

MARTES 30

Verde / Blanco Memoria de santa María de Jesús Sacramentado Venegas, religiosa [En la República Mexicana], o san Pedro Crisólogo, obispo y doctor de la Iglesia*

MR pp. 794 (782) y 960 (952) / Lecc. II p. 616

Otros santos: [Leopoldo Mandic, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos.](#)

Nació en una ranchería del estado de Jalisco en 1868. Deseosa de consagrar su vida entera al servicio «del amado y más hermoso Hijo de los hombres», fundó en 1930 el Instituto de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, dedicado al cuidado de los enfermos y ancianos. Tras una vida extraordinaria por su caridad y compasión, murió el 30 de julio de 1959.

JEREMÍAS PROPONE UN LAMENTO PARA LA NACIÓN

Jer 14,17-22; Sal 78; Mt 13,36-43

Aunque el oráculo, que se define como una declaración breve y poética de la voluntad de Dios, es probablemente la forma literaria más común en la literatura profética de la Biblia, también encontramos en ella otra forma literaria conocida como un lamento colectivo. Se trata de una oración de petición en que un grupo describe la aflicción que está padeciendo y le pide a Dios que la termine. Jeremías, en nuestra primera lectura, está usando esta forma durante una guerra entre Israel y otras naciones. La utiliza de forma particularmente atrevida, ya que parece proponer que el pueblo le acusa a Dios de haberlo desatendido. La época de Jeremías no era la única que ha visto tragedias colectivas de diferentes tipos. En nuestra sociedad, ¿cómo expresamos nuestro pesar colectivo cuando estamos enfrentando tales situaciones?

ANTÍFONA DE ENTRADA

Esta virgen sabia y prudente salió al encuentro de Cristo con la lámpara encendida.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la sencilla y humilde santa María de Jesús Sacramentado Venegas nos has dado ejemplo admirable de servicio a los enfermos, pobres y ancianos, concédenos, por su intercesión, que, practicando el bien en todas partes, seamos signos de tu amor en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Acuérdate, Señor, de tu alianza con nosotros y no la quebrantes.

Del libro del profeta Jeremías: 14, 17-22

Que mis ojos lloren sin cesar de día y de noche, porque la capital de mi pueblo está afligida por un gran desastre, por una herida gravísima. Si salgo al campo, encuentro gente muerta por la espada; si entro en la ciudad, hallo gente que se muere de hambre. Hasta los profetas y los sacerdotes andan errantes por el país y no saben qué hacer.

¿Acaso has rechazado, Señor, a Judá? ¿O te has cansado ya de Sión? ¿Por qué nos has herido tan gravemente, que ya no tenemos remedio? Esperábamos tranquilidad y sólo hay perturbación; esperábamos la curación y sólo encontramos miedo. Reconocemos, Señor, nuestras maldades y las culpas de nuestros padres; hemos pecado contra ti. Por ser tú quién eres, no nos rechaces; no deshonres el trono de tu gloria. Acuérdate, Señor, de tu alianza con nosotros y no la quebrantes. ¿Acaso los ídolos de los paganos pueden hacer llover? ¿Acaso los cielos, por sí solos, pueden darnos la lluvia? Tú solo, Señor y Dios nuestro, haces todas estas cosas, por eso en ti tenemos puesta nuestra esperanza.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 78, 8. 9. 11. 13.

R/. Socórrenos, Señor, y te alabaremos.

No recuerdes, Señor, contra nosotros, las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. ***R/.***

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Por el honor de tu nombre, sálvanos y perdona nuestros pecados. ***R/.***

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R/. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. ***R/.***

EVANGELIO

Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 36-43

En aquel tiempo, Jesús despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «Explicanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo». Jesús les contestó: «El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del demonio; el enemigo que la siembra es del demonio; el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de

su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar. Señor, tu obra admirable en la santa virgen María de Jesús Sacramentado Venegas, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 25, 6

Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa María de Jesús Sacramentado Venegas y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

****San Pedro Crisólogo, obispo y doctor de la Iglesia MR, p. 794 (783)***

Como obispo de la ciudad imperial de Ravena ejerció, ante todo, el cargo de pastor. Se esmeró muchísimo en la predicación y por eso lo llamaron «Crisólogo» («palabra de oro»). y en esa predicación siempre conservó un estilo sencillo, porque según él mismo afirmaba: «Hay que hablarle al pueblo en el lenguaje del pueblo». Murió antes del año 451.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste del obispo san Pedro Crisólogo un insigne predicador de tu Verbo encarnado, concédenos, por su intercesión, la gracia de meditar siempre en

nuestros corazones los misterios de tu salvación, y manifestarlos fielmente en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo...